

Fecha: 20-03-2026
 Medio: El Austral de la Araucanía
 Supl.: El Austral de la Araucanía
 Tipo: Noticia general
 Título: Violencia rural: empleo forestal regional cayó un 17% entre los años 2016 y 2023

Pág.: 3
 Cm2: 479,0
 VPE: \$ 744.355

Tiraje: 8.000
 Lectoría: 16.000
 Favorabilidad: ☐ No Definida

Violencia rural: empleo forestal regional cayó un 17% entre los años 2016 y 2023

ANÁLISIS. Boletín Faro UDD apunta que el conflicto en la Macrozona Sur ha impactado fuerte en el ámbito económico de La Araucanía. Así, mientras la superficie plantada se redujo un 32% entre 2019 y 2023, la producción cayó en un 23%.

Hugo Soto Cárdenas
 hugo.soto@australtemuco.cl

629

ataques incendiarios han ocurrido desde enero de 2019 hasta enero de 2024 en la Macrozona Sur del país.

“La persistencia de la violencia en la macrozona sur ha actuado como un factor estructural de deterioro económico, reduciendo la capacidad productiva, desincentivando la inversión privada y limitando las oportunidades de crecimiento en territorios con abundantes recursos naturales”.

Los duros conceptos corresponden a parte de las conclusiones del Boletín Regional número 61 emitido ayer 19 de marzo por parte del Faro Universidad del Desarrollo (UDD), Núcleo Humanidades y Ciencias Sociales, que asegura que el conflicto de violencia rural en las regiones de La Araucanía, Los Ríos y Los Lagos, junto con la provincia de Arauco en el Biobío ha generado efectos económicos, sociales y productivos significativos, particularmente en la industria forestal, uno de los principales motores exportadores del sur del país.

Las cifras, en lo que respecta a La Araucanía, son decidoras: entre enero de 2019 y enero de 2024 se registraron 629 ataques incendiarios en la Macrozona Sur, con pérdidas cercanas a los 124 millones de dólares. Aproximadamente el 50 % de los inmuebles destruidos correspon-

dió a viviendas y el 30% a galpones.

En nuestra Región, la superficie plantada se redujo 32 % entre 2019 y 2023, y la producción cayó en un 23 %.

EMPLEO

El empleo forestal disminuyó aproximadamente 17 % en La Araucanía entre 2016 y 2023. Paralelamente, la región presenta una pobreza multidimensional de 19,8 % (Casen 2022), una de las más altas del país, lo que reflejaría el deterioro socioeconómico asociado a la caída productiva.

Desde una perspectiva más amplia -señala el boletín Faro UDD- la violencia también se vincula con indicadores de pobreza y desarrollo regional. Es así que la Región de La Araucanía, pese a su riqueza en recursos naturales, presenta una de las tasas más altas de pobreza multidimensional del país (19,8 %), lo que sugiere un déficit estructural en la capacidad de transformar recursos en bienestar eco-



LOS ATENTADOS INCENDIARIOS HAN REPERCUTIDO FUERTEMENTE EN EL CAMPO LABORAL FORESTAL.

nómico.

ENFOQUE INTEGRAL

“Desde la perspectiva del desarrollo regional, la violencia no solo implica pérdidas directas de capital físico, sino también efectos indirectos sobre expectativas de inversión, costos de seguridad y decisiones empresariales”, apunta Viviana Véjar, economista y profesora Investigadora Faro UDD, Concepción. El análisis evidencia que la caída de plantaciones, producción y puestos de trabajo, junto con el cierre de aserraderos y la retracción de la inversión privada, su-

NÚMERO DE ASERRADEROS EN LA REGIÓN POR PROVINCIAS ENTRE 2016 Y 2023

AÑO	CAUTÍN	MALLECO
2016	220	50
2017	218	52
2018	214	48
2019	211	40
2020	209	39
2021	209	39
2022	198	35
2023	192	34

FUENTE: FARO UDD CON DATOS DE INFOR



giere que la violencia opera como un factor estructural que limita la actividad productiva y

agrava condiciones preexistentes de pobreza. “En este contexto, la supera-

ción del problema requiere un enfoque integral de política pública que combine seguridad, desarrollo económico e inclusión social”, señala el Boletín Faro UDD, que apunta a tres líneas: fortalecer la presencia del Estado mediante una estrategia de seguridad permanente; acelerar la respuesta judicial, aumentando la tasa de esclarecimiento de delitos y reduciendo la impunidad, y la implementación de programas de reparación económica para las víctimas con el fin de restituir la capacidad productiva perdida.

A lo anterior se suman una política de desarrollo territorial de largo plazo, mecanismos institucionales de diálogo y resolución de conflictos y el fortalecimiento de la educación, la conectividad y los servicios públicos en zonas rurales.

“En síntesis, la resolución del conflicto en la Macrozona Sur no depende exclusivamente de medidas coercitivas ni únicamente de políticas sociales, sino de una combinación coherente de seguridad, justicia y desarrollo”, apunta Viviana Véjar, quien agrega que “sólo mediante la restauración efectiva del Estado de derecho y la generación de oportunidades económicas inclusivas será posible revertir el deterioro productivo y aprovechar el potencial de una región estratégica para el país”. 